



Las orquestas juveniles e infantiles de Venezuela alejaron a miles de niños del crimen en algunos de los barrios más violentos de ese país. Ahora, otras naciones buscan emular este sistema, que es visto como un proyecto de vanguardia. En la primera imagen aparece Gregorio Aguilar, mien-

tras practica el violín en el techo de su casa, en el barrio Carapita, en Caracas. Abajo, Francisco Henriques toca el trombón acompañado por su madre, en su hogar, ubicado en la colonia Mame-ra, también en la capital venezolana ■ Fotos Reuters